

SUSCRIPCIONES

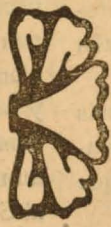
	Plas.
Valdepeñas, trimestre.	1,00
Provincias, semestre	2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 cént.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Caldereros, 22.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid
SE PUBLICA LOS JUEVES

POETAS SENTIMENTALES

Becquer y la Mujer

Entre todos los grandes poetas españoles, destaca Becquer con la fisonomía de un niño, y entre los trovadores del amor — romántico laud que enmudeció para siempre — Becquer es el cantor de los amores tristes, de los amores imposibles, de los amores ideales; — Ofelia, Margarita, Julieta, tomando el alma del ideal sin carne; — La mujer de Becquer es esa, mujer sin nombre que no vive, que no ha vivido nunca, que jamás vivirá y que para el poeta de las *Rimas* al hacerse humana, es esquiva, desdeñosa, fría, infiel. De aquí la amargura con que el poeta la dice sus versos del alma; esos amores tristes de desengaño son todo el fondo de sus versos.

«Una mujer envenenó mi alma...»

Y triunfando del sin sabor de la realidad, en los versos de Becquer hay primavera, algo como un ensueño que jamás pliega las alas porque no puede desengañarse; y esa aspiración es a través de todas las amarguras una esperanza consoladora.

«Yo sé un himno gigante y extraño que anuncia en la noche del alma una aurora»

Ofelia, Margarita, Julieta... Las dulces mujeres que pasaron por la vida como sonámbulas del cielo. Becquer llevaba en sus entrañas algo de *Hámlet*, *Fausto* y *Romeo*.

«¿Qué es poesía? me dices mientras clavás en mi pupila tu pupila azul...»

Ardiente enamorado de la mujer, sueña con la gloria del amor, con sus oleadas cálidas, doradas, con sus preciosos silencios y sus palabras divinas.

«Como en un libro abierto leo de tus pupilas en el fondo...»

Llora, no te avergüences de confesar, que me quisiste un poco...»

Poeta de flores, poeta de violetas y campanillas del campo, de hojas marchitas entre las páginas de un libro, de azucenas...

«Cuando sobre el pecho inclinas la melancólica frente, una azucena tronchada me pareces.»

Poeta de músicas, del arpa olvidada en el ángulo del salón, de rumor de besos y batir de alas y armonías interiores.

«Los invisibles átomos del aire en derredor palpitan y se inflaman, el cielo se deshace en rayos de oro, la tierra se extremece alborozada, oigo por todas partes invisibles rumor de besos y batir de alas...»

Poeta de muertos, de campanas que lloran doblando en la Noche de difuntos, poeta de desamparo y soledad infinita.

Pero, sobre todo, sobre toda la poesía, sobre todos los sueños, flota pujante, ávido,

el espíritu de amor, el deseo de amar, la amarga sed que atormenta a los hombres. Sobre todas las palabras del poeta, hay unas palabras claras, ardientes, implorantes, para la Mujer. Para esa mujer triste, ideal, imposible.

J. ORTIZ DE PINEDO.

Madrid.

Para mi querido amigo Manuel Luna en el día de sus bodas

Simpatizó conmigo desde el primer momento. Su fisonomía noble, franca, abierta, me cautivó. No conocía su vida anterior; seguramente se me presentaba en el período más interesante de su existencia; en el período de lucha. Todavía no coronaban sus sienas los laureles del triunfo, pero él los aguardaba porque combatía rudamente, tenazmente y su mirar esperanzado lo pregonaba así.

Era todo un hombre, consagrado al cumplimiento de dos solas leyes: la ley del trabajo y la del amor; dos leyes esencialmente humanas, mejor dicho, las únicas leyes humanas: no conozco otras. Trabajando y amando con todas sus viriles energías ha llegado a la meta. El trabajo le ungió ayer, el amor va a ungirle mañana. Ya está, pues, consagrado con la más hermosa de las consagraciones. La victoria *aptera* parece desposarse con él.

Esta noche es la verbena de su dicha; mañana será día de fiesta en su alma y el martilleo de su corazón repicará a gloria en su pecho. Ante los grandes dolores como ante las grandes alegrías debe callarse. Son manifestaciones tan sublimes de nuestra efectividad, que todo ageno rumor es inoportuno y todo extraño hablar desconsiderado. Por eso me callo y o; mi ilusión es el reconocimiento de su felicidad. ¡Ojalá no se interrumpa nunca este silencio mío, impuesto por la solemnidad de su dicha!

AURELIANO DEL CASTILLO.

Granada, 1-10-1905.

A CARMEN DE IBARRA

Sentado ante la mesa de trabajo, el cigarro en los dedos humeante, sostenía una charla por lo bajo, con el bello retrato de mi amante.

Y decíale yo, esas mil cosas que tanto la repito todo el día; que es la reina sin par de las hermosas y la dicha y amor del alma mía.

Que la quiero y la adoro, que es su trato el compendio de toda mi alegría; todo esto le decía a su retrato, sin ver que contestarme no podía.

Y cogiendo en mis dedos temblorosos la imagen boba de la niña mía, me propuse estamparla tantos besos... que si los cuento, no sé los que daría.

Y tanto lo besé, con ansia loca, por ser tanto a mi niña lo que quiero, que quedóse el retrato sin la boca y al terminar, besaba un agujero.

José ALVAREZ RODRIGUEZ.

México, 21 Setiembre 1905.

Los hijos del trabajo

Para mi querido amigo M. Luna en el día de su casamiento.

Hombres hay que nacen con inteligencia despejada y potente que sin amor al trabajo y al progreso, después de una vida estúpida, incolora, arrastrando su cuerpo por el fango, mueren en la obscuridad o la abyección.

Pero, por el contrario, cuando el hombre nacido en estas condiciones, aparta de sí toda vileza y se siente con aspiraciones elevadas, mucho le costará, pero al fin verá cumplidos sus deseos y realizado su ideal.

Yo conozco un hombre, que nacido para el duro batallar del trabajo, ha conseguido ascender rápidamente por la penosa escala de la existencia; cada peldaño una lucha, cada escalón un combate encarnizado. Continuando esta pelea conseguirá llegar a la meta de la cual está bien cerca; ánimos no le faltan; su espíritu juvenil y entero cuenta con suficientes fuerzas para vencer todo obstáculo y... llegará.

Hoy cumple con un precepto de la naturaleza; hoy va a unirse con una mujer que le alentó en las horas del trabajo rudo, hoy va el amor a coronar sus sienas con los laureles de la victoria. Que sea este hoy de un durar eterno y que jamás se ponga en los horizontes de su alma, el sol de la felicidad que hoy la ilumina.

ALFONSO MADRID.

Granada 31-10-1905.

El Bateo

El día 22 del pasado mes tuvo lugar el acto de cristianar a una hermosa criatura venida al mundo en momentos de angustia y pesar para sus padres, por las circunstancias que acompañaban al natalicio, pesares y angustias, que la desmedida é inagotable caridad de una bella y distinguida señorita, auxiliada por la generosidad de un popular muchacho, trocaron en momentos de extrema alegría y dicha venturosa.

Con ocasión de las faenas de vendimia, Gabriel Sandoval Torricó y su esposa Ana Espada y Gómez, procedentes de Córdoba, vinieron a esta población en demanda de trabajo. Ana se encontraba en estado interesante, sin hogar ni auxilios donde poder dar a luz. Al sentirse enferma, recurrió al Alcalde, que lo era D. Domingo Molina, que dispuso pasara al Hospital municipal; y apenas hubo ingresado, verificó felizmente el alumbramiento de un precioso y robusto niño.

Molina pone el caso en conocimiento de la simpática Conchita de Merlo, y seguidamente convienen en favorecer ó auxiliar a los padres de la criatura bautizando a ésta solemnemente.

Dicho y hecho; la bienhechora idea fué entusiastamente aceptada por amigas y amigos de los insustituibles directores, y todos juntos merecen mil plácemes, por el entusiasmo y solicitud con que fué ejecutada.

La sociedad valdepeñera acudió presurosa a acompañar a la pila bautismal a recién nacido. El amplio patio, salón y galería del benéfico establecimiento eran insuficientes a contener al tan numeroso como selecto acompañamiento. La Superiora y hermanas del Hospital demostraron una vez más su incansable actividad, atendiendo solícitas a todas y a todo.

A las tres de la tarde se pone en marcha la brillante comitiva y apoco llegamos a la Iglesia parroquial, fué el momento solemne; el órgano con sus vibrantes notas, las campanillas con su vertiginoso repiqueteo y los rostros radiantes de alegría, realzan el incomparable cuadro en el que se destaca la venerable figura del Sacerdote, en su muy alta y venerada misión.

El recién nacido tenido en brazos de sus padrinos, la bellísima Señorita Angelita Nuñez y Vicente Ruiz Sánchez, favorecidos por la suerte, recibe el agua del

NOTAS TRISTES

Vanitas, vanitatum

bautismo, imponiéndole los nombres de Jesús, Calixto, Francisco, Pepe Luis, Angel, Vicente y Rafael.

Todos los nombres tienen su lógica explicación.

Jesús, en memoria de Nuestro Padre Jesús, patrón de ésta; Calixto, por el santo del día en que nació; Francisco, en honor á las Hermanas del Santo Hospital; Pepe Luis, pedido por los padres; Angel, por la madrina; Vicente, por llamarse así el padrino, y Rafael en memoria al Santo Arcángel patrón de Córdoba donde viven los padres.

El sorprendente acompañamiento regresa al repetido Hospital, en cuyo espacioso patio se sirvió un espléndido refresco con variedad de dulces y exquisito vino.

En las dos filas de encantadoras criaturas que circundaban el patio, recuerdo á Concha, María y Sara de Merlo, Vicentita Palacios; Adela y Esperanza Santamaría; Angelita Núñez; María Romero; Luisa y María Ventero; Cristina Peñasco; Guía, Teresa y Petra Camacho; Cecilia y Consuelo López Córdoba; Elvira Fillol; Pepita Prieto con su prima Margarita; Silvina Cabezas; Emilia y Sofía Guerrero; Carmen Bermejo; Rosario Gutiérrez; Mercedes Caminero; Consuelo Jiménez; Carmen Ojudo; Matilde Recuero; Adoración Jeréz; Pilar Solance; María y Justina García; Gloria y Lola Necedal; Señoritas Montero; Emilia Peñasco; Juana Puebla y muchas y muy distinguidas señoras cuyos nombres tengo que omitir por falta de espacio.

Espectáculo hermoso é inolvidable era ver al recién nacido agasajado y mimado por todos á cual más; sus padres enloquecidos y absortos de alegría, no tenían acción ni palabra á expresar su profundo y eterno agradecimiento, y al día siguiente, cuando les visitamos para hacerles entrega de la cantidad recaudada, ropas, abrigos y billetes del ferrocarril hasta Córdoba, nos encargaron dijéramos á Valdepeñas que tan pronto Jesús pueda andar, vendrá á saludar y conocer á todos sus protectores, y muy especialmente á las Srtas. Merlo y Núñez tan hermosas de corazón como grandes en bondad y magnificencia.

Y con la satisfacción que produce el deber cumplido, en confuso tropel muchachas y muchachos, nos dirigimos al obligado Círculo de la Concordia donde pasamos unas horas agradables en demasía, haciendo votos por la felicidad é inabarcable dicha de Jesús Sandoval y Espada.

Domingo tiene la dirección.
¿Hasta cuando?

CROTZ.

UNA BODA

Mañana contraerá matrimonio con la bella y distinguida Srta. Ascensión Miniguillán, de Calzada de Calatrava, nuestro querido amigo y director D. Manuel Luna.

Deseamos á la joven pareja todo género de felicidades y una inconmensurable luna de miel.

Día de luto, es el en que se conmemora la fúnebre fiesta de nuestros fieles difuntos. La virtuosa y abigarrada vestidura de la alegría se rasga de súbito por la que simboliza el dolor, trocándose sus carcajadas por melancólicos sollozos; sus galas, por los enlutados crespones de la tristeza.

Las campanas del Monasterio con el eco tristísimo que envían al viento, anuncian ese día dedicado á los muertos: ¡aquellos que fueron! y que al desaparecer, dejaron al mundo de los vivos los más seductores é imperecederos recuerdos.

Al penetrar en el santo templo de Dios, lo vemos engalanado con velos negros; iluminados con cirios amarillentos como un cadáver; lleno de fieles, que arrodillados ante las cruces y altares, parece elevan al cielo solitarias preces por el alma de sus seres queridos; y entre tanto... y al compás de los acordes solemnes del órgano, se oyen los fúnebres cánticos de los sacerdotes, que entonando las *salmodias* del día, llevan al corazón la pena y el dolor, haciendo derramar raudales de lágrimas.... ¡Ah!.. ¡cuán pocos son los que lloran!....

Si penetramos también en el sagrado recinto del cementerio, vemos todas las tumbas engalanadas con flores y coronas; rodeadas de infinitas luces semejan arcos voltáicos y cubiertas con riquísimos crespones en forma de dosel...

Todo esto se vé en las solitarias calles de aquel misterioso palacio; pero no.... se vé aún mucho más. Ved dirigirse hacia la ostentosa tumba al opulento caballero, sin otro objeto que extasiarse contemplando las galas que la adornan, sin verse dibujadas en su semblante otras huellas que la vanidad, el orgullo y diciendo, si algún otro le acompaña: Este es el magnífico mausoleo de mi señora, de mi padre —por ejemplo— y ni una lágrima asoma á sus ojos....

¡He aquí la pompa vana que invade también el seno de la muerte! La media humanidad que vive, quiere en su necio orgullo fascinar con sus oropèles á la otra media! ¡No basta rivalizar los honores y las riquezas, que entre los vivos se disputan también en los cementerios!...

Pero ¿es que acaso hemos de fijarnos sólo en esa sociedad que tanto alardea de su mal disfrazada vanidad é hipocresía? Nó; fijémonos allá en un rincón olvidado de ese suntuoso cementerio y veremos sin duda, una humildísima tumba sin otro adorno artístico que una tosca cruz de manera, y sin otras luces que una débil lamparilla de aceite. Al pié de esa cruz se contempla la hermosa figura de una dolorida joven que, arrodillada, llora sin consuelo, por lo único que le quedaba: por su madre querida. ¿Para qué quiere ella galas? ¿Acaso aquella tumba humilde no tiene suficiente adorno?... ¡Ah! sí; aquella tumba es pobre; nunca se ve sola y olvidada, porque la joven huérfana todos los días riega con sus lágrimas la tierra santa que cubre aquel ser querido, para

que siempre estén frondosos los rígidos cipreses y los tristes sauces que velan el sueño eterno de su madre amada; y para llenarla de galas, solo deposita una corona formada con girones de su corazón entretegidos con siemprevivas.

He aquí las galas; ved la mejor y más sencilla corona que debe adornar las tumbas de los que fueron ayer: de los que mañana nos esperan.

¡Oh, mundo vano é hipócrita!.. Apártate del orgullo que en nada puede fundarse, y oye las súplicas de los pobres difuntos que allá desde ultratumba parece que exclaman: «No adornéis nuestro lecho de muerte con esas galas que solo revelan las factuosidad mundana;» y entretanto una voz melancólica á la par que sentenciosa dice también:

«¡Oh vanidad de vanidades y todo vanidad!.. ¡Este es el mundo hoy, y la mísera condición de parte de la humanidad que polvo es y en polvo se convertirá!

MANUEL VERDEJO GUILLEN.

Sr. Director del periódico JUVENTUD Presente.

Muy señor mío: Con motivo de ciertas frases ofensivas que en presencia de D. Santiago García Sánchez y don Emilio Marales me fueron dirigidas por D. Federico Rodero y Sánchez, me ví precisado á plantear á este señor una cuestión, cuya tramitación y resultado verá por las adjuntas carta y acta, cuya inserción en el periódico de su digna dirección le ruego, favor por el que le dá gracias mil.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

ANTONIO OBEJERO.

Valdepeñas 30 Octubre 1905.

Señor D. Antonio Obejero: Nuestro distinguido amigo: Tenemos el gusto de adjuntarle una copia del acta levantada, como resultado definitivo de la honrosa misión que V. nos confirió, cerca de don Federico Rodero, para que haga de ella el uso que tenga por conveniente dando nuestra gestión por terminada.

Somos de V. afimos, seguros servidores y amigos q. b. s. m.—José Prieto y Pedro Manuel Camino.

Valdepeñas y Octubre 27, 1905.

Acta.—En la ciudad de Valdepeñas á las tres de la tarde del día veintisiete de Octubre de mil novecientos cinco, reunidos los señores D. José Prieto de la Torre Ontiveros y D. Pedro Manuel Camino y López, en representación de don Antonio Obejero y Rodríguez, y los señores D. Antonio Sánchez Montálvo y D. Adolfo de Merlo y Merlo, en la de D. Federico Rodero y Sánchez para tratar de una cuestión de honor surgida entre los representados, después de hacer constar todos estar autorizados con plenos poderes para el caso: los señores Prieto y Camino, exigen una retractación completa de ciertas palabras ofensivas para su representado, dirigidas por

D. Federico [Rodero, ó una reparación por medio de las armas. Los Sres. Montalvo y de Merlo, manifiestan que su representado el Sr. Rodero niega terminantemente que pronunciara las palabras ofensivas á que los primeros se refieren y por las que se demandan explicaciones, añadiendo que nunca pudo pronunciarlas toda vez que, no conociendo al Sr. Obejero, no ha tenido enemistad contra él ni por tanto intención de inferirle ofensa alguna que menoscabe su dignidad, de caballero. Los representantes de D. Antonio Obejero, en vista de de estas manifestaciones, teniendo en cuenta que no pueden continuar tratando de un asunto en que se niega la existencia de las palabras constitutivas de la ofensa cuya reparación se pretende, acuerdan dar por terminada su misión. Conformes los cuatro antes dichos señores convienen levantar la presente acta por duplicado, entregando un ejemplar á cada uno de los interesados para que haga de ella el uso que tenga por conveniente, firmándola en la ciudad y fecha expresadas.—Por D. Antonio Obejero, José Prieto y Pedro Manuel Camino.—Por D. Federico Rodero, Antonio S. Montalvo y A. de Merlo.

El día de difuntos

Ellas también, las campanas parecen alcanzar su última hora. El bronce herido que anuncia con lamentable clamor la ausencia eterna de los que han sido, parece vibrar más lúgubre que ningún año, como si presagiaran su próxima muerte; sus tristes acentos son el extor del muribundo, que conmueven el alma y llenan de espanto el espíritu.

El día de difuntos amanece, y como de costumbre una nube sombría envuelve mi cerebro, un soplo de muerte penetra en mis huesos y por doquier que tiendo la vista diviso espectros que se aproximan, que me confunden y que á viva fuerza quieren que les acompañe en sus horribles danzas.

Un vértigo se apodera de todo mi ser, las sienas me laten con una violencia espantosa, el corazón quiere echarse fuera del pecho, y cual horrible fantasma me lanzo á la calle, vagando á la ventura sin orden ni concierto.

En mi vertiginosa carrera, me siguen infinitas lucecillas fosfónicas, y á cada paso, tropiezo con espectros que salen de sus tumbas, para ir por las calles en larga procesión, de unos en otros, como largas culebras de infinitos colores ¡á otro Cementerio! ¡á otro Cementerio!

Llego á la plaza de aquel vasto Cementerio y diviso un monumento grandioso rodeado de fosas desiertas, esperando nuevos moradores; hago esfuerzos por leer el rótulo que lo corona y no puedo conseguirlo, pues se compone de signos romanos; una ráfaga de aire ilumina mi cerebro, y al fin puedo leer ¡La Parroquia! por un lado domina á Valdepeñas, por otro las demás tumbas. Sigo leyendo y dice, Aquí yace la religión que difundió Jesucristo por el mundo, muerta á manos de la hipocresía, de la soberbia y

del fanatismo. A su lado, y como buscando la protección de aquel coloso, veo otro emblema que dice en su parte alta, ¡Casas Consistoriales! Continúo la lectura y con gran asombro mío, veo que en letras de sangre están esculpidas las palabras, aquí yacen los derechos del hombre, la libertad de imprenta, la de cultos, la del sufragio, la de reunión, la del jurado, la de manifestación y la de asociaciones, muertas á manos del caciquismo, de nuestros malos políticos y de nuestras peores instituciones.

Terminado que hube de leer aquello, cerré los ojos porque no me quemaran la vista la lectura de otros tantos epitafios. Quiso salir á grandes pasos de aquel horrible cementerio. Quise refugiarme en mi propia casa no ha mucho llena de alegría, ¡Santo cielo otro, cementerio!

¡Qué hacer! Sigo huyendo y en mi veloz carrera, tropiezo con tres enormes gigantes, que salen de sus tumbas, para con su potente brazo restablecer lo que yace sepultado en este inmundo cementerio.

¡Fuera, exclamó la horrible pesadilla! Y á la luz del crepúsculo, luz que vindica, luz que hiere la hipocresía y la maldad, veo venir hacia mí á JUVENTUD, *La Chispa* y *El Trabajo*, periódicos que nacen cuando todo muere, cuando la melancolía impera en las fibras del hombre más perverso, cuando el aire arrastra impresiones fúnebres de los difuntos, que nos invitan á orar por ellos, á olvidar el odio y las malas pasiones que imperan en nuestra execrable sociedad, á que todos nos respetemos, siendo tolerantes y dejando á un lado ese egoísmo que nos envilece y nos arrastra á cometer infamias, á que todos seamos hermanos y lleguemos á convencernos de que en la tumba no existen privilegios, pues se confunden los reyes con el pueblo, los poderosos con el humilde, con el que nada pudo y con la tierra que es de todos y á todos nos confunde y nos iguala.

Cargado con aquel destello de luz para Valdepeñas y embargado mi ánimo en tan tristes reflexiones torné á volverme á mi casa y revolviendo papeles de tiempos que ya pasaron, tropecé con un nú-

mero del *Heraldo de Valdepeñas*, perteneciente á el día de difuntos de 1900. Con aquel muerto son ya muchos los que nos faltan, entre ellos algunos escritores muy sentidos.

¿Doblarán las campanas de 1906 por los que hoy viven? Difícil es contestarnos; mientras tanto, dediquemos los Valdepeñeros una oración á los muertos y voluntades de hierro á los periódicos locales.

ESTEBAN RODERO.

TEATRO HERAS

La Sociedad Cómico-Dramática que dirige el aficionado D. Ramón Palmero, debutó el día 28, poniendo en escena el grandioso melodrama en tres actos y un prólogo, traducido del francés por don José García, titulado *La Aldea de San Lorenzo*.

Las Srtas. Lemos (D. E. y A.) y Señora Sánchez Blanco, admirablemente en el desempeño de sus respectivos papeles, demostrando una vez más que saben lo que se traen entre manos. La Srta. Lemos (D) fué muy aplaudida, en su papel de «Genoveva.»

«El cabo Simón,» protagonista de la obra, estuvo á cargo del Sr. Palmero que dijo bien su papel. He de advertirle, para otra vez, que procure caracterizarse mejor, pues este defecto adoleció en todos. Gregorio Rodríguez, nos gustó mucho en su corto papel de «Roquebert.»

El papel de «Luciano,» desempeñado por Eulogio Sánchez, no dejó nada que desear, á pesar de algunas equivocaciones. Félix Carrión, intérprete del «Silvestre,» estuvo delicioso y nos dió á conocer sus buenas condiciones artísticas, escuchando algunos aplausos. Los Sres. Pascual López y Francisco Molero, en sus papeles de «Frochar» y «Gemont» respectivamente, regulares.

Terminó la función con el juguete cómico de D. Vital Aza, titulado *Noticia fresca*, que resultó muy mal, debido sin duda á faltas de ensayo.

El Domingo, día 29, tuvo lugar la se-

gunda función de dicha Sociedad, con el drama de D. José Feliú, *La Dolores*.

Las Sras. Lemos tan bien como siempre.

Eulogio Sánchez, muy bien en el «Melchor.» Palmero, mediano en el de «Lázaro.» Pedro Osorio, haciendo el «sargento Rojas, muy desastroso; sin duda la tirilla le apretaba y no le dejaba hablar. Gregorio Rodríguez, bastante aceptable y lo mismo los demás.

Nos despidieron con el juguete titulado *Ciertos son los toros*, en donde logró el Sr. Osorio rehabilitarse un tanto, haciendo «El Zapatilla.» Los demás bien.

¡Animo y á seguir trabajando!

ADO.

Información Mercantil

Valdepeñas

Candeal.....	13,75 pts. fanega
Gejar.....	13,25 » »
Trigo.....	13,25 » »
Cebada.....	8,50 » »
Abena.....	6,75 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	25,00 » »
Garbanzos pequeños	6,00 » »
Id. corrientes ..	8,00 » »
Id. superiores ..	12,00 » »
Patatas	1,10 » »
Aceite.....	12'50 » »

Aguardiente de vino doble anís, 30 grados á 30 pesetas (derechos pagados.)

Alcohol de vino, rectificado 95 grados á 22 ptas. arroba (derechos pagados).

Santa Cruz de Mudela

Candeal.....	14'50 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Cebada.....	8,50 » »
Paja.....	1,25 » arroba
Vino tinto.....	2,25 » »
» blanco.....	1,75 » »
Queso.....	23,00 » »
Aguardiente.....	18,00 » »
Aceite.....	12,00 » »

Torre de Juan Abad

Candeal.....	13,25 pts. fanega
Gejar.....	12,75 » »
Trigo recio.....	12,75 » »
Cebada.....	8,75 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,00 » »
» blanco.....	2,00 » »
Garbanzos.....	23,75 » »
Aceite.....	15,00 » »

Infantes

Candeal.....	13,00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Garbanzos.....	50,00 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,00 » »
Id. blanco.....	2,00 » »
Patatas.....	1,25 » »

Moral

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	12,50 » »
Cebada.....	8,00 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,25 » »
Id. blanco.....	2,25 » »
Patatas.....	1,25 » »
Aceite.....	11,00 » »
Queso.....	18,50 » »

Herencia

Candeal.....	12'75 ptas. fanega
Gejar.....	12,50 » »
Cebada.....	7'50 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino Tinto.....	1'57 » »
Id. blanco.....	1,50 » »
Queso.....	20,00 » »
Aceite.....	10,00 » »
Azafrán.....	35,00 » libra

Castellar

Gejar.....	12,75 pts. fanega
Candeal.....	13,50 » »
Trigo.....	13'50 » »
Cebada.....	8,55 » »
Paja.....	1'00 » arroba
Vino tinto.....	2'00 » »
» blanco.....	2'00 » »
Aceite.....	11,50 » »
Aguardiente 25 grados secos, 11 pesetas la arroba.	

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

(10) Biblioteca de JUVENTUD

NOVELAS EJEMPLARES

DE Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

raldas. La señora su vecina la desmenzaba toda, y hacia pepitoria de todos sus miembros y coyunturas; y llegando á alabar un pequeño hoyo que Preciosa tenía en la barba, dijo: ¡Ay qué hoyo! en este hoyo han de tropezar cuantos ojos le miraren. Oyó esto un escudero de brazo de la señora D.^a Clara, que allí estaba, de luenga barba y largos años, y dijo: ¿Ese llama vuesa merced hoyo, señora mía? pues yo sé poco de hoyos, ó ese no es hoyo,

sino sepultura de deseos vivos: por Dios, tan linda es la gitanilla, que hecha de plata ó de alcorza no podría ser mejor. ¿Sabes decir la buenaventura, niña? De tres ó cuatro maneras, respondió Preciosa. Y ¿eso más? dijo doña Clara, por vida del tiniente mi señor, que me la has de decir, niña de oro, y niña de plata, y niña de perlas, y niña de carbunclos, y niña del cielo, que es lo más que puedo decir. Denle, denle la palma de la mano á la niña, y con que haga la cruz, dijo la vieja, y verán que de cosas les dice; que sabe más que un doctor de malecina. Echó mano á la faldriquera la señora tinienta, y halló que no tenía blanca; pidió un cuarto á sus criadas, y ninguna le tuvo, ni la señora vecina tampoco. Lo cual visto por Preciosa, dijo: Todas las cruces en cuanto cruces son buenas; pero las de plata ó de oro son mejores, y el señalar la cruz en la palma de la

mano con moneda de cobre, sepan vuestras mercedes que menoscaba la buenaventura, por lo menos la mía; y así tengo afición á hacer la cruz primera con algún escudo de oro, ó con algún real de á ocho, ó á lo menos de á cuatro; que soy como los sacristanes que cuando hay buena ofrenda se regocijan. Donaire tienes, niña, por tu vida, dijo la señora vecina; y volviéndose al escudero le dijo: Vos, señor Contreras, ¿tendréis á mano algún real de á cuatro? dádmele, que en viniendo el doctor mi marido os le devolveré. Si tengo, respondió Contreras, pero téngole empeñado en veintidós maravedís que cené anoche: dénmelos que yo iré por él en volandas. No tenemos entre todas un cuarto, dijo doña Clara, ¿y pedís veintidós maravedís? Andad, Contreras, que siempre fuisteis impertinente. Una doncella de las presentes, viendo la esterilidad de la casa, dijo á Precio-

sa: Niña, ¿hará algo al caso que se haga la cruz con un dedal de plata? Antes, respondió Preciosa, se hacen las cruces mejores del mundo con dedales de plata, como sean muchos. Uno tengo yó, replicó la doncella; si este basta, hele aquí, con condición que también se me ha de decir á mí la buenaventura. ¡Por un dedal tantas buenaventuras! dijo la gitana vieja: nieta, acaba presto, que se hace noche. Tomó Preciosa el dedal, y la mano de la señora tinienta, y dijo:

Hermosita, hermosa, la de las manos de plata, más te quiere tu marido que al rey de las Alpujarras.

Eres paloma sin hiel, pero á veces eres brava como leona de Orán, ó como tigre de Ocaña.

Pero en un tras, en un tris, el enojo se te pasa,

SECCION DE ANUNCIOS

Madrid-París Vicente Asensi VALDEPEÑAS

Escuelas, 4

Novedades en toda clase de artículos,
Especialidad en ropa blanca y equipos de novia.

JUAN MOYANO

SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS
PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns. Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—
Engrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos
sierra.—Sierra cinta.—Lmastrángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para co-
rreas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tu-
bo de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino
arroceros.

Tébar y Villegas

Tejidos del Reino y Extranjero.
Especialidad en géneros blancos.
4, ESCUELAS, 4
VALDEPEÑAS

Viuda é Hijos de Torquemada

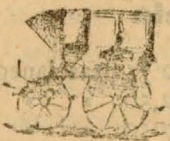
SOMBRERERIA Y GORRERIA

Gran surtido en sombreros y gorras de
todas clases y formas.
Se hacen composturas.
REAL, 10, VALDEPEÑAS

Joaquín Fernández y Hermanos
Fábrica de Alcoholes y Anisados
13, CALERA, 13
VALDEPEÑAS

Sombrereria de Ripoll y Comp.^a
Cuesta del Palacio

Gran surtido en sombreros y gorras de
todas clases y precios.
Se hacen composturas.
CUESTA DEL PALACIO, VALDEPEÑAS



TALLER DE COCHES EN INFANTES

de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo con-
cerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

GRAN SASTRERÍA DE
JESUS PINILLA

PAÑERIA Y NOVEDADES

Bazar de ropas hechas para Caballeros y Niños. Valdepeñas
Camisería—Gorras inglesas—Bastones—Paraguas

Escuelas, 8

Teléfono, núm. 62

HOTEL DE LA PALOMA

SEVERIANO SÁNCHEZ

VALDEPEÑAS

L' UNION



Compañía Francesa
de Seguros
contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida á su legislación

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía:	Garantías en 31 de Diciembre de 1904	Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:
Fr. 502.000.000	Capital social Francos 10 000.000	
	Reservas = 13.756.763	
	Primas á recibir = 98.696.038	
	Total de garantías = 122.442.810	Fr. 22.546.410.786

Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y Tole-
do, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPENAS.

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo
Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales

ESCUELAS, 3

VALDEPEÑAS

El Colegio León XIII

con amplio local, expofeso para internos y externos

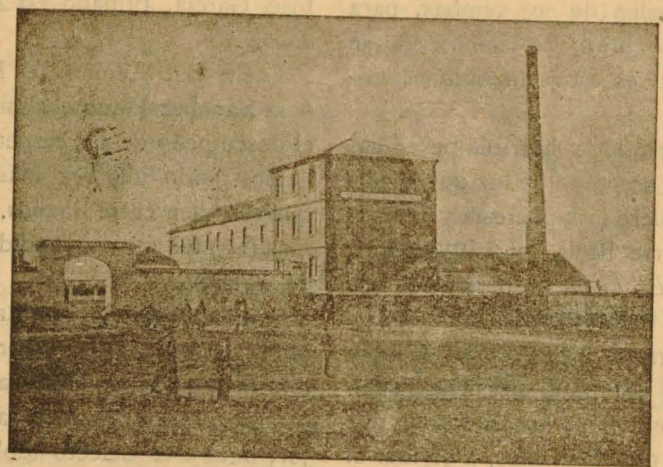
Patios para recreo gimnasio, teatro, gabinete de ciencias y nu-
meroso profesorado con título, ha obtenido 27 premios 138
Sobresalientes, 99 Notables y 88 Aprobados, siendo los
honorarios muy ventajosos para los alumnos de 1.^a y 2.^a Enseñanza

Claudio Coello, 55.—MADRID

LA CONSOLACION

Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía
VALDEPEÑAS

RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA * * * * *

* * * * * DE TOMAS GARCIA CATALAN

6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplanos.
Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de composturas.

Especialidad de la casa el conocido RELOJ CATALAN PATENT

OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO
de Pablo Pintado é Hijos

ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3.—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado Ultimas novedades
Brodeq uines de horma, modelo Yanki, Calzados Higiénicos.

* * * * * ESPECIALIDAD EN MEDIDAS * * * * *

GRAN HOTEL INGLÉS

DE

MANUEL MANZANO

(ANTES DEL COWERCIO)

10, Gijón, 10.—VALDEPEÑAS

Teléfono núm. 14

Gran confort, timbres y luz eléctrica, cocina excelente, carruajes á todos los trenes y para
transportes de viajeros y mercancías á los pueblos limítrofes.

Parada de los coches de Infantes.

Pupilage: 5 pesetas

Manuel Rodriguez

ENCUADERNADOR

calle del Hospital, Valdepeñas

Se hace toda clase de encuadernaciones.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.